

AUXILIO, COMPASIÓN Y AMOR, POR LA HUMANIDAD

Por Martín Barros Choles

📍 @cholesmartin_

🐦 @marbacho1955



¿Cuándo terminar la zozobra en la vida? Se necesita compasión y amor, para apiadarse, de las condiciones inhumana, que padece medio mundo, con millones de personas, postradas en pobrezas y miserias, supeditadas a la esclavitud, sin auxilios que solvante, necesidades, hambre y sane la salud, condenados a morir en abandono.

Las emigraciones, son aventuras de altos riesgos, pero también, es un sueño y una esperanza, de mejoría, en donde muchas personas, se juegan la suerte, para encontrar una forma de vida diferentes, con oportunidades, que no tienen, en sus territorios de origen, pero desgraciadamente, les tocan exponer la salud y la vida, en travesías y caminos, trocheros, espinosos, fangosos, desérticos y a veces lanzarse en navegaciones a la deriva, sufriendo de todos: robos, violaciones sexuales, vejámenes, represiones y encarcelamiento; de autoridades competentes. De esa manera se refleja el maltrato humano, digno de atención, antes que castigos. Las indiferencias, engendran efectos nocivos, materializados, en rebeldías e inseguridad, causantes de: disturbios, desmanes violentos y acciones delincuenciales.

No es nada imposible, que una nación, estado o república, garantice a sus nativos y residentes, oportunidad laboral, para estabilizar el hogar familiar, facilitando, educación, vivienda y salud gratuita. Además, recreaciones: cultural, deportivas, artística y personal; los cuales constituyen elementos básicos, para evitar las emigraciones, de personas, acosadas por pobreza e inseguridad.

De igual formas, se pueden suscribir, convenios internacionales, entre gobiernos, para prestaciones de servicios, ocasionales y permanentes, en producciones: agrícolas, servicios de aseos, cocinas, transportes, industrias, técnicos, profesionales etc.



Apoyar programas educativos, relacionado con control de natalidad, que se divulguen por medios de comunicaciones, redes sociales y se dispongan servicios de atenciones, psicológica, social, médicos quirúrgica, para orientación y prevención, en parejas, a fin de planificar, tener máximo, entre 2-4 hijos, por hogar. También es factible, en países pobres, producir, aprovechando manos de obras a precios bajos. En Colombia, por ejemplo, el valor del salario mínimo de un día, es equivalente al valor de una hora de trabajo mínimo, en Estados Unidos.

No solo los pobres emigran, también los potentados económicos, por causas de inseguridad, originando éxodos, como ocurre en Venezuela, Haití, Honduras y otras naciones, asiáticas y africanas, sin que se queden atrás, emigraciones y desalojamiento forzados, por causas de conflictos y enfrentamientos armados, internos y guerras declaradas. La última Rusia y Ucrania.

En solidaridad global, con la humanidad, para frenar pobrezas y emigraciones, las naciones del mundo, deberían contribuir y destinar, un 5% del presupuesto inversión militar, para constituir un fondo de auxilio humano, alimentados también, con otros aportes voluntarios, para que se utilicen, a zanjar y allanar soluciones, en estabilidad regional, que con urgencias se requiere, para



aplacar, correría de la muerte, por violencia, hambres y emigraciones. ¿Será Mucho pedir? Resulta más económico, que pelear, guerreando, destruyendo bienes y masacrando vidas humanas. Es necesario que atiendan las situaciones críticas, en que viven muchos países, que requieren con urgencia de apoyo.

La pobreza es remediable, pero es inaudito, que las grandes riquezas estén en poder y bajo el dominio, del 1 x 1000, de los habitantes del mundo, que explotan y controlan: políticas, gobierno, producción, finanzas, industrias, comercios, servicios y consumos; acaparando y empobreciendo, con prácticas innobles, ilegales y de corrupción, complementada con avaricias. Estos referenciados ricos, deberían contribuir con la pobreza, en por lo menos, un 2% de las utilidades, en ventas y rentabilidad, que no le hace ninguna mella, compensados, con alivios tributarios nacional.

¿Quién quiere hambre? Debemos colocarnos en condiciones de precariedad humana, para valorar necesidades, en que vive tanta gente, clamando esperanza y pidiendo justicia, de manera desamparadas.

La ONU ha llevado un manejo frágil. Además de mitigar con algunos alimentos, también debe velar y procurar, que se faciliten medios y formas, de trabajo laboral, para que familias y personas particulares, subsistan con dignidad, sin estar sujeto a la caridad, mendicidad y dependencia. Las riquezas, deben descargarse, una parte, en favor y beneficio, de la vida y el medio ambiente. No deja de ser cargas estresantes y absorbentes, para quienes las llevan, que muchas veces, aíslan y deshumanizan, en quienes las poseen y tienen, esclavizados en: afición, habito, cuidados y apegos, de bienes materiales.